VIDAL GÓMEZ

VIDAL GÓMEZ.

En los tiempos más florecientes de la antigua Roma, se acostumbraba elegir para los cargos públicos á hombres que á sus virtudes públicas adunaran una edad provecta.

Tales eran, en su totalidad, los patricios que formaban el *Senado* en el imperio de los Césares.

Los mandatarios encanecidos en esa terrible lucha que se llama vida, los que han sabido sobreponerse á las decepciones y á las tribulaciones de que está sembrado el camino de la existencia; los que se hacen acreedores á la confianza de los gobiernos; los que, en una palabra, son la garantía por todos estos antecedentes, de la buena marcha de la administración pública y la sábia interpretación de la ley, dignos son, en nuestro juicio, de figurar en primera línea entre los hombres que nos hemos propuesto biografiar.

De uno de esos hombres vamos á hablar en estos breves apuntes.

Es el Sr. Vidal Gómez oriundo de Guadalajara, en cuya ciudad nació el 28 de Abril del año de 1833.

Doce años llevaba apénas el país de haberse emancipado definitivamente de la tutela de España, cuando nuestro biografiado vió la luz primera.

Sus padres fueron el Sr. D. José de Jesus Gómez y la Sra. D.ª María Márquez, ya finados.

Guadalajara, la hermosa Capital del Estado de Jalisco, la reina de Occidente, como la ha llamado algun poeta ilustre, fué el lugar en que pasó los primeros años de su infancia el honrado Sr. Vidal.

En aquellos años primeros de la independencia, casi no habia escuelas públicas: el importante ramo de instrucción estaba aún en pañales, y poca era la atención que en él fijaban los gobiernos á causa de las múltiples tareas de que se veian rodeados y de los disturbios políticos, guerras intestinas y pronunciamientos que constantemente los amenazaban.

Así, pues, la instrucción elemental que pudo adquirir el Sr. Vidal en su juventud, le fué impartida por los Sres. preceptores D. Ambrosio Aguayo y D. Juan María Larrina, personas competentes en materia pedagógica.

Pero como ya hemos dicho, la poca protección que tenia en aquella época la enseñanza pública, era causa de que no ofreciera el gran porvenir que en la actualidad. El que no abrazaba la carrera eclesiástica, el qué no se ordenaba de presbítero ó se hacia el propósito de encerrarse en un convento ó monasterio, casi no podia medrar en otras carreras ó profesiones.

Pero el Sr. Vidal, desde los más tiernos años, sintió latir en su pecho un corazón tan amante á su patria como á la libertad, que es la garantía, el bien más preciado para el hombre nacido en el esplendoroso siglo XIX.

El Sr. Vidal no quiso ser clérigo, y prefirió dedicarse al aprendizaje de un oficio mecánico; se dedicó al arte de la carpintería, porque quiso vivir con honradez y con independencia; aspiraciones nobles que no podian ménos de realizarse para quien veia en el trabajo un deber ineludible.

Aprendió ese arte nuestro biografiado y estableció un taller que por su importancia llegó á ser en breve tiempo uno de los primeros de su ciudad natal.

Así pasaron algunos años, durante los cuales, el Sr. Vidal subsistió exclusivamente de su honrado trabajo, sin que jamas hubiera manchado incidente alguno su buena reputación.

Llegó para la patria el año luctuoso en que una guerra injusta y desfavorable desvastara sus comarcas, incendiara sus ciudades y sus pueblos, y destrozara y diezmara cruelmente las huestes valerosas de sus patriotas hijos, que defendian palmo á palmo la integridad y el honor de la nación contra las brutales y vandálicas legiones de otra nación más poderosa por sus elementos, pero ménos, mucho ménos valiente que la nuestra.

Queremos hablar de la invasión norte-americana del año de 1846.

Los datos que tenemos á la vista, relativos á la vida del Sr. Vidal, no nos dicen si tomó ó no parte en la contienda terrible contra el americano, aunque debemos sospechar que como buen patriota se haya unido á los defensores de México.

Solo podemos afirmar que en ese mismo año de 1846 comenzó á prestar sus valiosos servicios al partido liberal, cuando el General D. José María Yañez se pronunció en Guadalajara el 20 de Mayo de ese año contra el Gobierno del General Paredes.

Aquel movimiento político lo verificó Yañez en unión de los valientes Xicotencatl, Perdigón, Garay y otros varios.

El año de 1858 salió de Guadalajara rumbo al Sur de Jalisco, habiendo sentado plaza y pasado revista en la clase de Sargento 2 º en el Escuadrón Lanceros de Jalisco, que mandaba el Coronel D. Antonio Hinojosa.

Por varios combates librados contra las fuerzas del partido conservador y por distintas circunstancias, prestó sus servicios en diferentes cuerpos, subalternado á infinidad de Jefes, hasta el año de 1860, en que se retiró nuestro biografiado á la vida privada, fijando su residencia en la Hacienda de Chichiquila, de la Municipalidad de Amacueca, del 4 º Cantón del Estado de Jalisco, en cuyo lugar desempeñó algunas comisiones del Gobierno liberal tales como la de elector, y algunas veces para observar los movimientos de las fuerzas conservadoras.

En el referido Municipio desempeñó tambien algunos cargos públicos.

Fué miembro del Ayuntamiento y Alcalde constitucional.

El 9 de Febrero de 1861, contrajo matrimonio en la referida hacienda, con la Sra. Dª María Gutierrez Anguiano.

Dicha señora falleció el 17 de Marzo de 1873.

La vida del Sr. Vidal Gómez se deslizó tranquila durante un largo período de diez y seis años en la hacienda de que ya hicimos mención.

Cuando en 1876 el ilustre Gral. D. Porfirio Diaz proclamó el plan de Tuxtepec, el Sr. Gómez secundó eficazmente aquel movimiento político, y con autorización del patriota General D. Pedro A. Galván, organizó una fuerza que se denominó "Lanceros de Jalisco," en número de cincuenta caballos y veinticinco infantes, invirtiendo gran

parte de sus recursos en aquella empresa, y fungiendo en la clase de Teniente Coronel.

En 1877 se incorporó con el Sr. General D. Rosendo Márquez, actual Gobernador del Estado de Puebla, juntamente con los coroneles Epitacio Gómez y Felix Velez, para llegar á Guadalajara, en la entrada del Sr. Gral. D. Porfirio Diaz.

La fuerza que organizó nuestro biografiado para sostener los principios del plan de Tuxtepec, pasó revista de *cese* á poco de haber triunfado los hombres de Tecoac, y el Sr. Gobernador del Estado de Jalisco, que á la sazón lo era el Lic. D. Jesus Leandro Camarena, nombró al Sr. Gómez Receptor de rentas del Departamento de Zacoalco de Torres, permaneciendo en dicho empleo hasta el año de 1882, en que fué removido por el cambio del Sr. Gobernador D. Fermin Gonzalez Riestra.

El Sr. Gómez se retiró nuevamente á la vida privada, ocupándose en trabajos campestres en la hacienda de Totolimispa, perteneciente á la Municipalidad de San Gabriel, del 9 º Cantón.

En 1878 contrajo matrimonio por segunda vez con la Srita. Gregoria García.

La difícil situación en que se encontraba nuestro biografiado en materia de recursos pecuniarios, y sobre todo, el vivísimo deseo que tenia de servir en algo útil á la administración pública de Jalisco, cuando tomó posesión de la primera Magistratura, en 1887, el Sr. General D. Ramón Corona, villanamente asesinado el 11 de Noviembre de 1889 por el infame Primitivo Ron, nuestro biografiado se acercó á aquel ilustre Gobernante y aguerrido soldado de la patria en solicitud de un empleo.

Corona, que entre sus muchas habilidades como hombre de política, tenia la de saber escoger á las personas cuyos servicios podian ser útiles al Gobierno y á los jaliscienses, no vaciló en conceder al Sr. Vidal Gómez el empleo que solicitaba, nombrándole Director Político del 2.º Departamento de Zacoalco de Torres del 4.º Cantón.

El 9 de Junio de 1890, el Sr. Gobernador, Ingeniero D. Mariano Bárcena, tuvo á bien honrarle con el nombramiento de Jefe político del 10.º Cantón, de cuyo mando tomó posesión Gómez el 22 del propio mes y año, haciendo previamente la protesta de ley.

El 3 de Marzo del presente año de 1891, el Sr. General de División, Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco, D. Pedro A. Galván, nombró al Sr. Gómez Jefe político del 4.º Cantón, de cuyo empleo, y prévias las formalidades de ley, tomó posesión el dia 20 del precitado mes, en donde hasta la fecha se encuentra rigiendo sus destinos.

Para terminar diremos, que nuestro biografiado, el Sr. Vidal Gómez, posee documentos honrosísimos, que ponen de manifiesto su buen manejo é intachable conducta en todos los cargos públicos que ha desempeñado.

Son testigos de sus actos, como funcionario público, varios pueblos del Estado, y en particular los que forman el 4.º Cantón.

En todos los actos de su vida de funcionario no ha sido otro su lema, que un profundo respeto al derecho ajeno y á la ley, y una decidida protección al trabajo honrado y á la industria.

Su credo político ha sido siempre los principios liberales, bajo cuyos auspicios hoy son un hecho indiscutible la justicia, el derecho y el progreso en general.

ALBERTO F. ELORDUY

ALBERTO F. ELORDUY.

Nuestra atención de biógrafos se ha detenido con bastante complacencia ante el brillante grupo que forman las autoridades y funcionarios públicos del Estado libre y soberano de Zacatecas.

Y una de las más distinguidas figuras de la administración zacatecana, hábilmente dirigida por el Sr. Gral. D. Jesus Aréchiga, actual Gobernador de aquella importantísima entidad federativa, es, á no dudarlo, el Sr. D. Alberto Elorduy, actual Jefe Político del partido de Fresnillo, el primero en importancia despues del de la Capital.

Proponémonos relatar su vida y hacer un bosquejo de su carácter é ideas por dos razones; la primera, porque debemos dar á conocer á los buenos liberales, á los ciudadanos patriotas y dignos; la segunda, porque el Sr. Elorduy realmente merece aparecer en esta galería en un lugar predilecto, y ser biografiado por una pluma mejor cortada y más elegante que la nuestra.

Como habrán notado nuestros lectores, ninguno de los funcionarios que hasta hoy aparecen en estos apuntes biográficos, es, ni puede ser, una personalidad vulgar, y por lo tanto indigna de llamar la atención pública. Por esa razón no hemos vacilado en colocar el nombre de Elorduy al frente de estas líneas.

Es nativo nuestro biografiado de México, Capital de la República, y fueron sus progenitores el Sr. D. Cirilo Elorduy y la Sra. Josefa Medina.

Desde los primeros años de su juventud revelóse en el Sr. Elorduy, un hombre de ideas avanzadas, muy en armonía con la corriente civilizadora del siglo XIX.

Natural era que sus ideas progresistas se asimilaran con los principios redentores del gran partido liberal, en que han figurado como hombres eminentes los Juarez, los Ocampos, los Doblado y otros muchos que seria prolijo enumerar.

El Sr. Elorduy, se mostró, pues, ardiente partidario del ilustre Benemérito D. Benito Juarez, y en consecuencia enemigo acérrimo é intransigente del partido retrógrado conservador.

No sabemos si nuestro biografiado ha sido militar. Los datos que á la vista tenemos y que se relacionan con los hechos más culminantes de su vida política, solo pueden hacernos saber que el año de 1871, en que se pronunció el Gral. D. Trinidad García de la Cadena, el Sr. Elorduy, amigo del órden y de la paz, porque sabe respetar la ley, organizó por su propia cuenta una fuerza de 50 hombres, poco más ó ménos, combatió con denuedo la revolución en compañía del Presidente Municipal de San Miguel del Mezquital, y derrotó por completo al Jefe Político de Nieves.

Despues de dos ó tres meses de lucha contra los enemigos del órden, casi no quedó faccioso alguno en aquella parte de Zacatecas, y entónces fué cuando el Gobierno del propio Estado lo llamó á la Capital, incorporándolo á las fuerzas del Sr. General D. Donato Guerra, tan buen liberal como valiente soldado.

En la batalla de Villa Nueva, recibió nuestro biografiado algunas heridas que pudieron serle fatales; pero no tardó en verse completamente restablecido de ellas, y se puso al frente de las fuerzas que por el cañón de Julchipila y Tlaltenango perseguian los restos de la revolución.

Aquella persecución duró ocho ó diez meses.

Despues pidió el Sr. Elorduy una licencia de cuatro meses para arreglar asuntos particulares.

El Gobierno, teniendo en cuenta su buen comportamiento, no quiso dar de baja á quien le habia sido tan útil, á pesar de que nuestro biografiado así lo solicitó; lo que hizo el Gobierno fué prorogarle la licencia que pedia, por otros ocho meses; pero al fin consiguió su licencia absoluta.

El Gobierno del Estado le expidió un certificado honroso por más de un título, en que está de manifiesto el valor, el patriotismo y la generosidad del Sr. Elorduy, pues el Estado le es deudor de $ 800 que el Sr. Elorduy no ha llegado á cobrar, quizá por sus sentimientos de generoso desprendimiento: la gratitud del Gobierno ha sido para nuestro biografiado la mejor recompensa.

Más tarde, cuando se proclamó el plan de la Noria, fué invitado por el mismo General Donato Guerra á tomar parte en el movimiento político; mas el Sr. Elorduy no aceptó el empleo militar que se le ofrecia, ni tampoco quiso adherirse al nuevo plan.

Retiróse á la vida privada, y así continuó hasta el año de 1881, que fué electo popularmente Jefe Político del partido de Sombrerete.

Duró desempeñando aquel cargo honroso un año: despues renunció ante la Legislatura del Estado por razones que no procurarémos indagar.

En Sombrerete dejó gratos recuerdos de su administración, pues se manifestó un funcionario justo, inteligente y magnánimo.

El año de 1884 salió electo diputado suplente á la Legislatura zacatecana, por el partido de Juchipila.

Durante el período gubernamental de D. Marcelino Morfin Chavez, no tomó parte alguna en la cosa pública el Sr. Elorduy, hasta el año de 1888 en que entró á regir los destinos de Zacatecas el ilustrado y progresista Gral. D. Jesus Aréchiga, actual Gobernador.

Amigo del Sr. Elorduy el Gral. Aréchiga, lo llamó á su administración y lo nombró Jefe Político interino del partido del de Fresnillo, que como ya hemos dicho, es una regular población, la segunda en importancia de aquel Estado.

El año siguiente en que se verificaron las elecciones, Elorduy quedó designado por el voto popular para servir la Jefatura Política constitucionalmente.

El partido, aunque al principio fué turbulento y desordenado, hoy no cabe duda que es el más pacífico del Estado de Zacatecas, y para llegar á este estado de cosas tan satisfactorio, el Sr. Elorduy ha tenido que desplegar una energía á toda prueba. Todo en bien del órden público.

Ha trabajado con mucho empeño por el mejoramiento del Hospicio Gonzalez Echeverría, siendo en la actualidad presidente de la Junta de Beneficencia del referido hospicio. Ha mejorado notablemente los establecimientos de instrucción pública, principalmente el de niñas, sostenido por el gobierno del Estado.

En ese plantel mandó construir un salón elegante y cómodo.

Este es el ramo administrativo á que ha dedicado mayor atención y cuidado, puesto que gracias á su progresista iniciativa se han inaugurado como treinta escuelas, y aun se nos ha dicho que el Sr. Elorduy tiene el buen proyecto de establecer ochenta ó cien escuelas más, pues en su opinión, que hacemos nuestra, solamente de este modo cambian las condiciones de un pueblo.

La banda de música que sostiene el Municipio, ha sido tambien mejorada por el Sr. Elorduy; compró como 30 instrumentos que importaron 800 pesos.

La Hacienda municipal ha prosperado mucho; tiene en caja $ 3,000 por término medio.

Elorduy ha hecho observar un Reglamento de Policía que le ha valido grandes aplausos. Ese Reglamento lo conocemos, y por las prescripciones que en él campean, dedúcese que el espíritu del Sr. Elorduy no ha sido otro que garantizar los intereses y la vida de sus conciudadanos.

Los $ 3,000 que constituyen el tesoro municipal, tienen por objeto satisfacer los gastos que demandan las múltiples mejoras materiales que habia que emprender.

Otra de las cualidades que tiene para nosotros el Sr. Elorduy, es que pertenece á esa gran familia de hombres virtuosos y despreocupados que constituyen la Masonería.

En la actualidad, Elorduy es el *Venerable* de la Logia "Osiris," de aquel lugar. Es ademas Vicepresidente de la Sociedad Literaria establecida con el nombre de *Sociedad Filomática*, que debe haberse inaugurado el 18 de Julio de este año, en conmemoración de la sensible muerte del Benemérito D. Benito Juarez.

Hemos terminado el bosquejo biográfico del Sr. D. Al-

berto Elorduy, digno Jefe Político del importante partido de Fresnillo.

Ojalá y todos los mandatarios futuros de ese partido sean como nuestro biografiado, es decir, hombres ilustrados, juiciosos, dignos ciudadanos y funcionarios íntegros, legales y amantes de la prosperidad, del bienestar y de la felicidad de sus gobernados.